1871

EL MUSEO LITERARIO,

GALERIA DRAMATICA Y MUSICAL

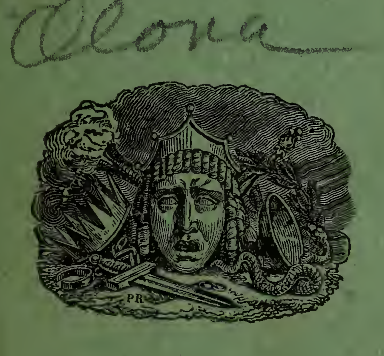
DE

D. PRUDENCIO DE REGOYOS.

CASADO Y SOLTERO,

ZARZUELA EN UN ACTO Y EN PROSA.

Olona



Punto de venta en Madrid, libreria de D. J. Cuesta.

15

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, FACTOR, 9.
1858.

PUNTOS DE VENTA EN PROVINCIAS.

Albacete	Perez.
Alcoy	V. de Martí é hijos
Algeciras	Joarizti.
Alicante	Ibarra.
Almeria	Alvarez.
Aranjuez	Prado.
Avila	Garces.
Badajoz	Martinez y Rino.
Barcelona	Mayol.
Bilbao	Astuy.
Burgos	Hervias.
Cáceres	Valiente.
Cádiz	V. de Moraleda.
Córdoba	Lozano.
Cuenca	Mariana.
Castellon	Carratalá.
Ciudad-Real	Arellano.
Coruña	Lago.
Cartagena	Muñoz Garcia.
Chiclana	Julian.
Ecija	Garcia.
Figueras	Conte Lacoste.
Gerona	Dorca.
Gijon	Crespo y Cruz.
Granada	Zamora.
Guadalajara	Oñana.
Habana	Charlain y Fernz.
Haro	Quintana.
Huelva	Osorno é hijo.
Huesca	Guillen.
Jaen	Idalgo.
Jerez	Alvarez Aranda.
Leon	Viuda de Miñon.
Lérida	Blasco.
Lugo	Viuda de Pujol y Hermano.
Lorca	Gomez.
Logroño	Verdejo.
Loja	Cano.
Málaga	Cañavatte.
Mataró	Abadal.
Murcia	Herederos de Andrion.
Motril	Ballesteros.
Mondoñedo	Delgado.
Orense	Robles.
Oviedo	Palacio.
Osuna	Montero.
Palencia	Gutierrez é hijos.
Palma	Gelabert.
Pamplona	Los Rios y Barrena.
Pontevedra	Aspa.
Puerto de Santa Maria	Gobantes.
Puerto-Rico. (Mayagües)	Mestre y Tomás.
Reus	Prius.
Ronda	Gutierrez.
Sanlúcar	Esper.
S. Fernando	Meneses.
Sta. Cruz de Tenerife	Ramirez.
Santander	Basañez.
Santiago	Escribano.
Soria	Perlado.
Segovia	Alonso.
S. Sebastian	Garralda.
Sevilla	Alvarez y Comp.
Salamanca	Huebra.
Segorbe	Mengor.
Tarragona	Pujol.
Toro	Tejedor.
Toledo	Hernandez.
Teruel	Baquedano.
Tuy	Martinez de la Cruz.
Talavera	Castro (Schez.).
Valencia	Móles.
Valladolid	Hernainz.
Vitoria	Galindo.
Villanueva y Geltrú	Bertran y Creus.
Ubeda	Treviño.
Zamora	Calamita.
Zaragoza	V. Andrés.

CASADO Y SOLTERO.

La propiedad del libreto de esta zarzuela, la de Galanteos en Venecia, Los Magyares, El Valle de Andorra, Catalina, Mis dos mujeres, Amor y Misterio, El Sargento Federico, El Postillon de la Rioja, La cola del Diablo, La Cotorra, Gracias á Dios que está puesta la mesa, Pablito, ó segunda parte de Don Simon, Las bodas de Juanita, Los dos Ciegos, El Amor y el Almuerzo *y* Amar sin conocer, *pertenecen á D. Luis de Olona, y nadie podrá sin su permiso reimprimirlas ni representarlas en los teatros de España y sus posesiones, ni en Francia y las suyas.*

Los corresponsales del Sr. D. Prudencio de Regoyos, editor de la Galeria lírico-dramática El Museo Literario, *son los encargados exclusivos de su venta y cobro de derechos de representacion en dichos puntos.*

CASADO Y SOLTERO,

ZARZUELA EN UN ACTO,

IMITADA DEL FRANCES

POR

DON LUIS DE OLONA.

MUSICA DE

DON JOAQUIN GAZTAMBIDE.

Representada por primera vez en Madrid, en el teatro de la Zarzuela, en junio de 1858.



MADRID.

IMPRENTA DE JOSE RODRIGUEZ, FACTOR, 9.

1858.

REPARTIMIENTO.

PERSONAJES.	ACTORES.
LA CONDESA..............	D.ª JOSEFA MORA.
LA SEÑORA BALTASARA..	D.ª MARIA SORIANO.
INÉS........................	D.ª JOSEFA MURILLO.
MANUEL....................	D. VICENTE CALTAÑAZOR.
EL CONDE..................	D. AQUILES DI-FRANCO.
ANDRES....................	D. N. FERNANDEZ.

La accion en una Quinta, en nuestros dias.

NOTA. Aunque esta zarzuela está tomada de la ópera cómica titulada *Le Valet de Chambre*, todas las escenas son enteramente nuevas, asi como el personaje de Baltasara, que no existe en la obra francesa.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un parque elegante. A la izquierda un muro que se prolonga hácia el fondo, con una puertecita en el segundo ó tercer término. El muro y la puerta estan cubiertos por una frondosa enredadera. A la derecha (1) un pabellon, adornado con dos columnas y vasos de flores.

ESCENA PRIMERA.

La CONDESA, *el* CONDE, MANUEL.

INTRODUCCION.—CANTO.

La Condesa y el Conde salen del brazo y hablándose cariñosamente por la puerta del pabellon. Manuel ha salido apresurado delante de ellos, se dirige al fondo y exclama como si hablara con alguien de adentro.

MAN. ¡Presto el coche, presto el coche!
La Condesa á partir va.
(*Bajando adonde está la Condesa.*)
Cuando guste mi señora...
COND. (*A Man.*) Un momento.

(1) Entiéndase por derecha ó izquierda la del público.

MAN. (*Retirándose.*) Bien está.
(*La Condesa, llevando á un lado al Conde, le dice con suma ternura.*)

COND. ¿Me escribirás?
CONDE. Te escribiré. (*Muy cariñoso.*)
COND. Piensa ¡ay! en mí.
CONDE. Tú en mí tambien.
COND. Con tus recuerdos
yo viviré.
CONDE. Yo á tí los mios
consagraré.
MAN. (*Ap.*) Para un viaje
de legua y media
tales extremos
nunca ví hacer:
ó mintiendo estan los dos,
ó son tontos ella y él.
COND. (*Al Conde.*) De mi ventana las gayas flores
riega por mí.
Cuida tú mismo los ruiseñores
que tengo allí.
Cuida mis peces de grana y oro
y échales pan;
y por las tardes cántale al loro
el dulce imán.
Lo que yo hacia
debes tú hacer
para acordarte
de tu mujer.
CONDE. (*Con gazmoñeria.*) Con el lorito,
la flor y el pez
yo aqui solito
me entretendré.
MAN. (*Ap.*) ¡Ay, qué babiecas
son ella y él!

CONDESA *y* CONDE.	MANUEL. (*Ap.*)
Con tus recuerdos yo viviré.	¡Ay, qué babiecas son ella y él!

COND. Para probarme tu amor sincero

muy tempranito te acostarás,
y encerradito de noche y dia
á nadie, á nadie recibirás.

CONDE. Para probarte mi amor sincero,
haré una vida tan ejemplar,
que solamente Manuel y el loro
han de ser siempre mi sociedad.

MAN. (*Ap.*) ¡Qué divertidos
vamos á estar
el Conde y yo...
y el animal.

CONDESA.	CONDE.	MANUEL. (*Ap.*)
Para probarme tu amor sincero, etc.	Para probarte mi amor sincero, etc.	Para probarle su amor sincero, va á hacer la vida de un sacristan. Ó es todo pura gazmoñeria, ó este marido no tiene igual.

HABLADO.

CONDE. Quiero acompañarte hasta el carruaje.

COND. Si, si; Manuel, cuida mucho á tu amo.

MAN. Descuide usia, señora Condesa. (*Acompañándola hasta el fondo.*) ¡Que usia lleve muy buen viaje! ¡Y que vuelva pronto con salud! El camino está bueno, y antes de una hora habrá usia llegado á la quinta de su tia la señora baronesa. (*Ya solo y mirando.*) ¡Ajá! Ya sube á la carroza. Ya le da la mano á mi amo. (*Suenan chasquidos de látigo.*) Ya partió. (*Viniendo al proscenio.*) ¡Bendita de Dios vaya! (*El Conde aparece de nuevo en el fondo, haciendo señas de despedida con un pañuelo.*) ¿Eh? ¿Todavia dura la despedida?

CONDE. ¡Qué buena! (*Bajando al proscenio.*) ¡Qué cariñosa! Qué... ¿Manuel?

MAN. ¿Señor?

CONDE. ¿Cuándo dijo que volveria?

MAN. ¿Quién?
CONDE. ¡Quién! Mi esposa... Tu ama.
MAN. ¡Ah! Dentro de cuatro dias.
CONDE. Si, es verdad. ¿Has visto mujer mas amable, mas linda, mas?...
MAN. ¡Oh!... ¡Mucho!... ¡Mucho!
CONDE. ¡La adoro con un frenesí!... Lo mismo que cuando éramos novios.
MAN. (*Con incredulidad.*) ¿Lo mismo, señor?
CONDE. Lo mismo. (*Pausa.*) Dime: ¿qué haremos durante su ausencia?
MAN. ¿Qué? Encerrarnos, acostarnos temprano, echar pan á los peces ..
CONDE. (*Friamente.*) ¡Ah! Si, ya me olvidaba...
MAN. ¡Pues poco que nos vamos á divertir!...
CONDE. (*Desanimado.*) ¿Si? ¿Tú crees?...
MAN. ¡Vaya!—Conque, señor, supongo que usia se va á meter en su cuarto. Allí le serviré la comida, y en dando las oraciones... todo el mundo á la cama.
CONDE. No, no: una hora despues. Yo no me podria quedar dormido y... (*Pausa.*) Estoy triste, Manuel.
MAN. ¿De veras, señor? (*Admirado.*)
CONDE. Como lo oyes. Y si me encierro en casa, de fijo me va á dar una melancolia tan grande... Ya ves tú... echaré tan de menos á la Condesa... Y ademas, hace un calor ahí dentro...
MAN. ¡Calle, calle! (*Ap., con mucha malicia.*)
CONDE. ¿No sientes tú calor?
MAN. ¿Yo calor? (Esto quiere decir algo.)
CONDE. (*Fingiendo que se le ocurre una idea.*) Se me figura que si diera una vuelta por el campo... ¿Qué te parece?
MAN. ¿A mí, señor?
CONDE. ¿No es verdad que hace un fresco tan delicioso en esas alamedas?... Mira, antes de encerrarme quiero tomar un poco el aire.
MAN. ¡Si, señor! (*Con malicia.*) Que el cuerpo se *espavorice*... Eso es muy sano.
CONDE. Casi estaba por montar á caballo.
MAN. (*Ap.*) ¡Uy! ¡Esto me huele á una escapatoria!
CONDE. Me iré hácia la aldea, ¿eh? (*De pronto.*) ¡Es muy fresca la aldea!
MAN. Si, señor, si. Todo por ahí es fresco.

CONDE. Y asi conoceré este pais. Nunca habia venido á la quinta... y solo tenia de ella las noticias que tú me dabas. ¡Qué diantre! Hace dos dias que estamos aqui mi mujer y yo, y aun no hemos salido á visitar estos contornos. Ayer solamente fuí un rato á la aldea...

MAN. Tiene usia razon.

CONDE. Pues una vez que tanto me lo aconsejas.... (*Se dirige al fondo, y de pronto vuelve.*) Oye, Manuel. Si acaso no vuelvo hasta la noche... (*Vivamente.*) Por supuesto que no será.—Pero... si no volviese hasta mañana...

MAN. (*Muy sorprendido.*) ¡Cómo!! Hasta mañana... (*De pronto y con resolucion cómica.*) No diga usia mas. Yo echaré pan á los peces.

CONDE. ¡Ajá! ¡Bravo!

MAN. (¡Qué gusto! ¡Me quedo solo!)

CONDE. (*Mirándole con malicia.*) ¡Adios, socarron! Tal vez necesite pronto de tus servicios. (*Poniéndole la mano sobre el hombro.*) Tú eres soltero... y puede uno fiarse de tí.—Hablaremos.

MAN. (*Vivamente y con aire confidencial.*) ¡Hola! ¿Ha caido que hacer?

CONDE. (*Sonriendo.*) Hablaremos. — En el ínterin te doy mis plenos poderes, y te dejo hasta mi vuelta dueño absoluto de la quinta.

MAN. ¡Dueño absoluto! (*Contento.*)

CONDE. Completamente.—(*Yéndose hácia al fondo.*) ¡Adios!

MAN. (*Siguiéndole.*) Puede usia tardar lo que quiera. Distráigase usia, señor. (*El Conde desaparece.*) Distráigase usia. (*Bajando vivamente al proscenio.*) ¡Y yo que le creia un babieca! ¡Cáspita! ¡Si sabe mas que Brijan.—¡Ahora comprendo por qué me ha prohibido tan severamente que me case. ¡Claro! ¡La experiencia!... Es decir, la suya; que á mí me vá muy bien con mi mujer. (*Reflexionando.*) ¡Mi mujer!... Si el Conde supiera que contraje un matrimonio secreto, que mi Inés viene á verme de ocultis... Pues digo; y ella que tambien se casó sin que lo supiera su tia, mientras esta cayó enferma con tabardillo? — Y la vieja es un... idem... A todas partes sigue á su sobrina, y.... ya se ve: como siempre las acompaño y las agasajo, ha dado en tomar por ella los obsequios que dirijo á mi mujer.—¡Bah! Pensemos ahora únicamente en que estoy solo como en otro tiem-

po.—En que soy el amo, y en que puedo recibir á mi Inés con libertad, y pasar la tarde con ella, y.... (*Suenan golpes á la puerta del muro.*) ¿Eh? ¡Creo que dan golpecitos á esa puerta! ¡Si! Mi mujer es sin duda.— ¡Oh, amor! Extiende tus alas... y descorre el cerrojo. (*Vá á abrir.*)

MUSICA.—CANTO —TRIO.

ESCENA II.

MANUEL, INES, BALTASARA.

BALT. (*Saliendo agitada.*)
Yo vengo hecha una sierpe,
señor Manuel.
MAN. (*Siguiéndola sorprendido.*)
Señora Baltasara,
¿qué le pasa á usted?
INES. (*Saliendo tambien conmovida.*)
¡Yo soy muy desgraciada,
señor Manuel!
MAN. (*Volviéndose mas sorprendido.*)
Simpática Inesita,
¿por qué llora usted?
INES. ¡Ay, señor Manuel!
BALT. (*Poniéndosele delante.*)
¡Ay, señor Manuel!
MAN. (*Remedándola.*)
¡Señora Baltasara!
¿Qué le pasa á usted?
BALT. Como todavia
soy guapa, soy fresca,
el estar viuda
me aburre y me seca.
Y hoy he decidido
que se case Inés,
para ser yo libre y....
(*Le guiña sonriendo, y le da con el codo.*)
Ya me entiende usted.

MAN. (*Muy sério.*) Doña Baltasara,
no la entiendo á usted.
INES. (*A Man.*) Por quedarse libre,
no sé con qué idea,
hoy quiere mi tia
casarme por fuerza.
Aunque me lo mande
no lo puedo hacer.
No digo la causa, mas...
(*Le guiña sonriendo, y le da con el codo.*)
Ya me entiende usted.
MAN. (*Con intencion amorosa.*) ¡Si!
¡Ya la entiendo á usted!

LOS TRES A UN TIEMPO.

BALTASARA. (*Ap.*)

Muy prónto he de
(averiguar
si como temí
ella gusta de él.
¡Ay tuna! te he de
(arañar
antes que por tí
pierda yo mi bien.

MAN. (*Ap. por Inés.*)

¡Ay Dios! Cuando
(mira asi
no sé qué me da
que me siento arder!
¡Ay vieja! vete de
(aqui,
para que abrazar
pueda á mi mujer.

INES. (*Ap.*)

En vano quiero fin-
(gir:
si esto dura mas
lo echaré á perder.
¡Ay tia! déjeme aqui
sola respirar
al ladito de él.

BALT. (*A Manuel con malicia.*)
De aquesta boda
de mi sobrina,
¿qué es lo que opina,
señor Manuel?
MAN. Digo, señora....
(¡Maldita vieja!)
INES. ¿Qué me aconseja? (*A Manuel.*)
MAN. Óigalo, pues.
Nada hay mejor (*A Inés, con intencion.*)
que un maridito.
BALT. (*Hablando aparte.*) ¡Es verdad!!
MAN. Que fiel la diga
«¡muero por tí!»
BALT. ¡Ay!

MAN. Y que mirándola
cual yo la miro...
le estreche la mano asi.

(Coge la mano á Inés. Baltasara viene por detrás y alarga su mano en medio de los dos, poniéndola junto á la de Manuel.)

BALT. ¿Asi?

(Manuel dándole vivamente una manotada, y volviendo á coger la mano de Inés.)

MAN. No, asi.

(Baltasara se retira poco satisfecha. Manuel é Inés bajo el uno al otro y estrechándose las manos.)

MAN. é INES. ¡Me muero, mi bien, por tí!

BALT. ¿Qué?

(Volviendo en medio de ellos. Manuel é Inés á Baltasara soltándose las manos.)

MANUEL.	INES.
Que al cabo la convencí.	Que al cabo me convencí.

BALT. ¿Si? *(Muy contenta.)*
pues ella cede, *(Ap.)*
bien claro está
que libre el campo
me va á dejar.
¡Ah!...

COPLAS.

Manolito, Manolito, *(Ap.)*
ya te puedo declarar
las angustias que mi pecho
por tu amor sufriendo está.
Ay, Manolo,
tú me vuelves
los abriles de mi edad!

(Se queda como gozando en sus ilusiones, sin reparar en los otros.)

INES y MAN. *(Mirando á Baltasara.)*	BALTASARA. *(Ap.)*
¡Ya no mira, ya no mira, ya me puedes abrazar!	¡Ay, Manolo!

(*Corren de puntillas y se abrazan.*)

¡Ay, mi bien! me sabe á arrope
este abrazo que me das.
¡Tú me quieres,
yo te quiero!
¡Qué me importa lo demás!

¡Ay, Manolo!,
tú me vuelves
los abriles de mi edad!

LOS TRES A UN TIEMPO.

MANUEL é INES.	BALTASARA.
(*Guardándose de Baltasara.*)	(*Ap. sin verlos.*)
Ya no mira, ya no mira,	¡Manolito, Manolito,
ya me puedes abrazar;	ya te puedo declarar
¡ay mi bien! ¡Me sabe á arrope	las angustias que mi pecho
este abrazo que me das!	por tu amor sufriendo está!

MANUEL.	INES.	BALTASARA.
¡Ole! ¡Ole!	Yo te quiero.	¡Ay, Manolo!

LOS DOS.	BALTASARA.
¡Qué me importa lo demás!	Ya me puedo declarar.

(*Cesa la música.*)

HABLADO.

MAN. Ea, ya estamos todos contentos; ¿no es asi?

BALT. ¡Remucho!

MAN. Mejor. Con eso comeremos, y nos divertiremos en santa paz...

BALT. ¿Eh? ¿Nos convida usted á comer?

MAN. Si, señora, hoy quiero obsequiarlas.

BALT. ¿Pero cómo? ¿No nos ha dicho usted siempre que estaba solo en esta quinta?..

MAN. Es que antes de ayer llegaron los am... digo, los cocineros de mi amo, el señor Conde, que piensa venir á pasar aqui una temporada.

BALT. ¡A ver si hace usted que el Conde acabe de nombrarle su mayordomo!

MAN. Ese es mi pio, señora Baltasara. Y entonces... (*Mirando á Inés.*) entonces... mi posicion se despejará... y... todo cambiará de aspecto...
BALT. Si que cambiará de aspecto.
MAN. ¡Ajá! (Y yo no veré el tuyo.)
INES. Pues mire usted, tengo unas ganas de que cambie...
MAN. Y yo.
BALT. Y yo.—Dígame usted, ¿nos enseñará usted hoy el jardin... y el bosque...
MAN. Si, señora. (A ver si se pierde y nos quedamos solos.)
BALT. ¡Ay, quién fuera el ama de todo esto! A mí que me gustan tanto las flores y las... ¡Mira tú, simplona, lo que es tener dinero!—Y aun dirás que no quieres casarte cuando puedes ser dueña... ¿quién sabe?.. Hasta de un palacio de jaspe.
INES. Buen provecho le haga á usted.
MAN. ¡Oh! ¡Oh! Señora Baltasara, eso de un palacio... ¿Cree usted que su sobrina se vá á casar con el Gran Turco?
INES. ¡Calle! ¿Tan fea soy que no cree usted que pudiera enamorarse de mí? Pues no tòdos opinan como usted, señor Manuel.
MAN. (*Receloso.*) ¡Hola, hola!
INES. Ni todas las mujeres son tan desinteresadas como yo.
MAN. (¡Cáspita! ¿Qué querrá decir?)
BALT. Me alegro que al fin comprendas...
MAN. (*Quitándola de en medio.*) Quítese usted de en medio. A ver, por curiosidad... cuénteme usted... (*A Inés.*)
BALT. Si, si, cuéntaselo, que él se alegrará de tu bien.
MAN. Si, señora, que... (*Volviéndose á Inés y bajo.*) Habla ó reviento.
INES. ¡No quiero!
MAN. (*Alto.*) ¡No quieres! (*A Baltasara.*) ¡Digo, no quiere!
BALT. Pues yo lo diré.
MAN. Si, dígalo usted.—Por gusto.
BALT. Como que esa ha sido la causa de nuestra riña. ¡No hacer caso de un hombre tan fino!...
MAN. ¿Un hombre fino? (*Vivamente.*)
BALT. ¡Tan atento!
MAN. ¿Atento? Ya lo voy yo estando... y no poco.
INES. Anda... ¿No decias?... (*Ap.*)
BALT. Pero, señor, ¿quién será?
MAN. ¡Ajá! ¿Quién es? Eso pregunto yo.

BALT. Nadie le conoce. Hace dos dias que ronda nuestra casa: siempre nos saluda, nos habla, mira á Inés con intencion...

MAN. Con intencion, ¿eh? ¡Buena será ella!

INES. Toma... ¿Usted qué sabe?

MAN. ¡Calla, cocodrilo! (*Bajo á Inés.*)

BALT. En fin, ayer me confesó que mi sobrina le gustaba mucho. Clarito.

MAN. ¿Clarito?... ¡No!... Es decir, si. ¡Y bien clarito! (¡Yo estoy bramando! ¡Yo necesito estallar!) (*Paseando.*)

BALT. ¿Qué tiene usted? ¿Está usted calculando quizás?...

MAN. Justo. (¡Y tenerme que reprimir!... ¡Oh, qué idea!... Ya sé cómo decirle á mi mujer cuántas son cinco, de modo que ella sola me entienda.)

BALT. (*A Inés.*) Ven, ven, acábalo de enterar.

MAN. (*A Baltasara.*) ¡Hola, hola! ¡Conque me anda usted en picos pardos!

BALT. ¿Yo?

INES. ¿Qué dice?

MAN. (A ver si me entiende.) ¡Conque mientras yo estoy aqui encerrado, usted escucha los requiebros de un desconocido!

BALT. (¡Ay, qué gusto! ¡Me da celos!)

INES. (¿Pero qué le está diciendo á mi tia?)

MAN. ¿Es usted la que me ama?

INES. ¡Cielos! ¡Qué oigo!

BALT. (¡Me adivinó!) (*Muy contenta.*)

MAN. (*Mirando á Inés.*) ¿La que no puede vivir sin mí?

INES. (¡Picardia!)

BALT. Pero Manolito...

MAN. ¡Apártese usted! (*Volviéndose á Inés.*) ¡Apártese usted! (¡Ya creo que me entiende.)

INES. (*Ap. y furiosa.*) ¡Mi tia enamorada de mi marido, y él dándole celos!

BALT. Pero, Manolito, si ese caballero...

MAN. ¡No hay caballeros para la mujer del prójimo! ¡Ay de usted si le vuelve á saludar siquiera!

INES. (¡Pérfido, vil!) (*Le pellizca.*)

MAN. ¡Ay! (Ya me entendió.)

BALT. Pero si ese hombre no se atreverá á requebrarme...

MAN. (*De pronto y mirándola de cerca.*) ¿A usted? Lo creo.

BALT. Entonces ¿á qué viene todo esto, cuando no es á mí á

quien... Vaya, sosiéguese usted. ¡Jesus! Ha ido usted á decir delante de esa chica...

INES. (*Con despecho.*) ¡Lo que yo nunca hubiera creido de usted! ¡Lo que es un escándalo en una mujer de su edad!

BALT. ¡Insolente!

MAN. (¡Calle! ¿Qué le da á esta otra?)

INES. Pero no es de usted la culpa, no, sino del que tiene la poca conciencia de hacerla caso, y hasta de estar celoso de usted!

MAN. (¡Zambomba! ¡Mi mujer lo ha tomado de veras!)

BALT. (*A Manuel.*) ¡Responda usted á esa deslenguada!

MAN. (¡Ahora sí que nos embrollamos!)

INES. ¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡Si esto parece un cuento de brujas!

MAN. (*A Inés.*) Cabal. Eso es, un cuento de brujas. (*Señalándole con un movimiento de cabeza á Baltasara.*)

BALT. No, señor. Basta de disimulo. Yo soy dueña de mi voluntad y usted de la suya.

INES. ¿Si? (*Con vehemencia.*) ¡Ay! ¡Si yo dijera!..

BALT. ¿El qué?

INES. (*Con mas fuerza.*) ¡Si yo lo dijera!..

BALT. ¡Dilo! ¡Dilo!

MAN. (*En voz alta á Inés.*) ¡No!! (*Bajo, y volviéndose vivamente á Baltasara.*) No; qne no lo diga, que se van ustedes á acalorar.

BALT. (*Abanicándose.*) ¡Jesus, qué bochorno!

MAN. Vamos, vamos, refrésquese usted... (*A Inés.*) Y usted tambien.

INES. (*Bruscamente.*) Yo estoy bien fresca.

MAN. (*A Baltasara.*) Váyase usted á dar una vuelta por junto al estanque.)

BALT. No, no.

MAN. Si.—Allí hay unos miasmas húmedos... Eso la refrescará.

BALT. Deme usted el brazo.

MAN. (¡San Crisóstomo!) No... ahora no puedo...

INES. (*Con sarcasmo.*) ¡Déla usted el brazo!.. ¡Déla usted el brazo!

MAN. No... despues.—Tengo que disponer la comida... y unos pastelillos... (*A Baltasara.*) ¡Ya verá usted qué buenos! Váyase usted.

BALT. ¿Qué pastelillos con este sofocon?

MAN. (*Llevándola hácia el fondo.*) ¡Por aqui! A la derecha, y luego á la izquierda, y luego de frente... Deprisita. (*Baltasara se vá hostigada por Manuel.*)

INES. (*Ap.*) ¡Y tener que estar aguantando!.. (*Se dirige á Manuel y le coge del brazo.*)

ESCENA III.

MANUEL, INES.

INES. ¡Venga usted aqui, hombre sin religion!

MAN. Inés, no trabuquemos los papeles. Yo soy quien debo pedirte cuentas...

INES. ¿Usted?.. ¡Usted, que le da celos á mi tia!!

MAN. Si.—Pero á tí te lo digo, nuera, entiéndelo tú, mi sue... no. A tí te lo digo, tia, entiéndelo tú, sobrina.

INES. (*Comprendiendo, y ya mas tranquila.*) ¡Cómo!.. ¡Todo eso era por mí!

MAN. Si, señora. Y como caiga en mis manos ese quidam que ronda su casa...

INES. Si todo el mundo supiera que estábamos casados, nadie se atreveria á hacerme la córte.

MAN. ¡Segun!

INES. Y sobre todo; cuando una es honrada, cuando una quiere á su marido...

MAN. ¿De veras?—¡Ay! ¡Se me han ensanchado todos los pliegues del corazon!—Conque tú me quieres, ¿eh?

INES. ¡Y me pareces el mas buen mozo de toda la provincia!

MAN. (*Estirándose y sonriendo.*) ¡Cá!.. ¡No, mujer!! (*Contoneándose y mirándose el talle. Ap.*) ¡Pues creo que si!

INES. ¿Pero hasta cuándo ha de durar este misterio? ¿Cuándo he de vivir yo con mi marido! ¡Vamos á ver! ¿Hemos de estar siempre como la luna y el sol?

MAN. No, mujer. Ya se arreglará esta... astronomia.

INES. Si, si.—¡Buena gastronomia nos dé Dios!

MAN. Buena gastronomi... Precisamente voy ahora mismo á que dispongan la comida.—Ea, tranquilízate. Tal vez yo encuentre pronto ocasion de confesar la verdad á mi amo, y... ahora ocupémonos en pasar el dia alegremente. Conque... dame un abrazo... (*La abraza.*) Y por Dios, trata de serenar á tu tia para que podamos comer en paz. Anda.

NES. ¡Si estará hecha una furia!

MAN. No importa; vé. ¡Apresúrate! (*Inés se vá.*)

ESCENA IV.

MANUEL *solo.*

¡Cáspita! Eso de que renden á mi mujer... Será preciso que yo tome mis precauciones. En el ínterin comamos lo mejor posible.—¡Andrés! (*Llamando.*) ¡Domingo! ¡Juan!—Corro á disponer... ¡Si, buenos platos! ¡Buenos vinos!.. Y luego un buen paseo en carruaje. ¡Demonio!.. ¡Por ahí vuelve la vieja! ¡Y qué risueña y despabilada! ¡No, cáspita! Yo no me quedo solo con ella. (*Se va.*)

ESCENA V.

BALTASARA, *saliendo muy contenta.*

CANTO.

BALT.
Al ver que uno me camela
y me hace tilin,
lo mismo que una mozuela
yo pierdo el magin.

ESTROFAS.

Aun me animo
y me jaleo,
y me doy al coqueteo,
y si á un mozo
galanteo
no me falta retintin.
¡Sin abrir el pico... pues!
¡con el abanico... asi!
(*Hace monadas con el abanico.*)
todo se lo explico, y él...
me comprende á mí.

—

Ya me pide

mi deseo
jaranita y bailoteo;
¡ay qué gusto!
ya me veo
mas templada que un violin!
¡Alza, cuerpecito! ¡Huy!
¡muévete un poquito! ¡Asi!
¡No lo hay mas bonito! No.
¡Ni lo hay mas sutil! (*Cesa la música.*)

HABLADO.

Y si no, que lo diga mi difunto... No, ya no lo puede decir; ¡pero el pobre me dejó en este mundo con una pesadumbre!.. ¡Ay! Por allá me espere muchos años.—¿Eh? (*El Conde viene pensativo por el fondo.*) ¡Un caballero!—¡Tate! ¡Nuestro desconocido! ¡Cabal! ¡Sin duda, nos ha visto venir á la quinta y ha seguido á mi sobrina! —¡Dios mio! ¡Si Manuel me encontrase aqui con él!.. ¡Ay! ¡Yo voy á avisarle!... ¡Yo no quiero que crea que este jóven viene por mí!
(*Se vá apresuradamente sin ser vista del Conde.*)

ESCENA VI.

El CONDE, *despues* MANUEL *é* INÉS.

CONDE. ¡Nadie en la casa! ¡La puerta cerrada!—¡Pues señor, paciencia, otra vez será! (*Se dirige al pabellon.*)

MAN. (*Saliendo muy contento del pabellon, cantando.*) «¡Hoy es gran dia! ¡Hoy es gran....» (*Se encuentra con el Conde*) (¡San Francisco!)

CONDE. ¿Eh? ¿Adónde corres asi?

MAN. (*Riendo forzadamente.*) ¡Cómo, señor! ¿Ya está usia de vuelta? (¡Buena la hicimos!)

CONDE. ¡Parece que el señor Manuel tiene hoy muy buen humor!

MAN. (*Sonriendo.*) ¡Si, señor, si!—¡Muy buen humor... tiene hoy... el señor Manuel! (¡Cómo las digo que se vayan!)

CONDE. ¿Sabes que no me he divertido en mi paseo?

MAN. ¿No? Pues aqui se va usia á fastidiar en grande.

CONDE. Toma. (*Le da el sombrero.*)

MAN. ¿Todavia tiene usia calor?

CONDE. ¿Eh? No lo sé. Déjame.

MAN. Al momento.

CONDE. Espera. (*Despues de una pausa.*) Ya comprenderás que no he ido á pasearme.

MAN. (*Riendo maliciosamente.*) ¡Jé! ¡jé! Ya me lo figuraba.

CONDE. Que un motivo secreto... No sé si me entiendes.

MAN. ¡Ya! ¡ya! ¡ya!—Usia tiene... ¡Yo soy muy lince! Usia tiene una oculta pasion...

CONDE. ¿Una pasion? No tal.—Pero si la conocieras...

MAN. ¿A la individua, eh?

CONDE. ¡Qué gracia!... ¡qué talle!... ¡qué pie!...

MAN. ¡Ya! ¡ya! ¡ya!

CONDE. Pero hijo... por mas que la he buscado esta tarde, no la he podido encontrar.

MAN. ¡Ay, qué lástima! ¡Cuando hubiera podido usia quedarse en la aldea hasta la noche, y no haberse vuelto tan pronto!...

CONDE. ¿Qué quieres?... He temido ponerme demasiado en evidencia y...—Tú vas á encargarte de este asunto, Manuel.

MAN. Con muchísimo gusto. Yo veré á esa chica, yo la hablaré, y...

CONDE. ¿Te presumes ya quién pueda ser?

MAN. Como si la viera. (La hermana del boticario, de fijo.) Pues bien, señor, yo le aseguro á usia...

CONDE. Si me proporcionas el hablarla... cuenta con esta recompensa.

MAN. ¿De veras?—Pues délo usted por hecho.

CONDE. Y tú no dudes, que verla yo y darte este bolsillo.... ¡Cielos! (*Mirando al fondo.*)

MAN. ¿Qué tiene usia?

CONDE. (*Alargándole el bolsillo.*) ¡Tuyo es, Manuel, tuyo es!

MAN. ¡Cómo! No entien...

CONDE. ¡Héla aqui! ¡Mírala!

MAN. (*Se vuelve á Inés, que sale. Ap.*) ¡Mi mujer!.. Mi mujer es la... y el Conde aquel que... ¡Ay! (*Cae en una silla.*) ¡No tengo piernas!

CONDE. ¿Usted aqui, hermosa mia?

MAN. (*Se levanta de pronto y acude á interponerse.*) ¡Señor, usia la equivoca... no es esta!

CONDE. ¿Cómo que no? Me querrás tú á mí decir...
MAN. ¡Cá!... ¡No señor! La otra es mas guapa...
CONDE. Quita, majadero.
INES. ¡Dios mio! ¡El jóven que me rondaba!—¡Y disputa con mi marido!
MAN. (¡Ay, santa Maria Magdalena!..)
INES. (¡Calle! ¡Cómo me echa los espejuelos!) (*Por el Conde, que la mira con los lentes.*)
CONDE. ¡Chss! Manuel. (*Bajo.*) Entabla conversacion...
MAN. ¿Yo? (*Pasa en medio.*) ¿Quién te ha mandado venir aqui? (*En tono brusco.*)
INES. (¡Ay, Jesus!
CONDE. Animal, ¿no ves que la asustas?
INES. (¡Y le llama animal!)
MAN. (¡Debo estar como una guinda!)
CONDE. (*Bajo á Manuel.*) ¡Pero ya caigo! Tú adivinaste mi deseo, y la tenias oculta ahí... Gracias, Manolito, gracias.
MAN. ¡No hay de qué, señor, no hay de qué!... (¡Buff!)
CONDE. (*A Inés.*) Acérquese usted, nada tema...
MAN. Si, si... acérquese... (¡Es el Conde, mi amo! ¡Chiton!)
INES. ¿El Conde?
CONDE. ¿Eh?... ¿qué?...
INES. Nada, señor... Perdone usia, si... (¡Era el Conde!...)
CONDE. ¿Cómo se llama usted?
INES. Inés, para servir á usia.
CONDE. ¡Inés! ¡Qué bonito nombre!—¿Verdad?
MAN. ¡Cá! ¡Señor! ¡Pues si hay mas Ineses!...
CONDE. No importa.—Y si esta niña quiere, desde luego la ofrezco darle una colocacion en la quinta.
INES. ¿De veras?
CONDE. Si, si. La encargaremos de cuidar las flores... (*Manuel por detrás del Conde le hace á Inés señas de que no.*)
INES. No, no señor: yo no entiendo de flores.
CONDE. ¿No? Entonces, tendrá usted un puesto en la cocina.... (*Manuel le hace las mismas señas.*)
INES. No señor, tampoco.
CONDE. ¿Tampoco? ¿Pues qué sabe usted hacer, hija mia?
INES. Nada.
CONDE. ¡Diantre! ¿Y en qué pasa usted su tiempo?
INES. ¡Toma!... Doy de comer á las gallinas, y hago quesos de nata.
CONDE. ¡Quesos de nata! Precisamente me gustan con delirio.

Y á tí tambien, ¿no es verdad?

MAN. No señor. A mí siempre se me indigestan.

CONDE. Ahora si que se queda usted en la quinta. ¿Consiente usted?

INES. ¿Yo?... no sé... (¿Y por qué no he de quedarme y estar con mi marido?)

CONDE. Lo dicho, dicho.

INES. Pero... señor, sin que mi tia consienta, yo no puedo...

MAN. Es verdad. Sin que la tia consienta....

CONDE. ¡Bah! Eso corre á mi cargo. Yo la veré, yo la... ¡Pero calle! Si no me engaño, es ella!

MAN. (¡Adios mi dinero!)

CONDE. (*A Manuel.*) ¡Ya entiendo!... Habias previsto este caso, y... ¡qué ingenio tienes!

MAN. (¡Esta es otra! ¡Todo lo convierte en sustancia!) (*Inés ha ido á hablar bajo con Baltasara, que apareció pocos momentos antes.*)

BALT. (*Ap. á Inés.*) ¿Qué me cuentas? (¡Ay, si se casara con ella!) Señor Conde, (*Bajando al proscenio y con aire ceremonioso.*) conque usted es... Permita usia que le manifieste á usted mi asombro, y...

MAN. (¡Esta lo va á enmendar!)

CONDE. ¡Oh! ¡No hay de qué, señora, no hay de qué! Usted sabe mi amistad hácia su sobrina...

BALT. ¿Su amistad? ¡Si!... (*Con malicia.*) Ya estoy al cabo de la calle...

MAN. (¿Eh? ¿Qué dice esta bruja?)

BALT. Y lo que es por mí... ya puede usia figurarse con qué satisfaccion, y con qué proposopeya...

MAN. (¡Uf! ¡Cómo desbarra!)

CONDE. (*Riendo.*) ¡Magnífico! (¡Esta vieja es deliciosa!)

MAN. ¡Si señor, deliciosa!... (¡y horrorosa!)

BALT. Y sobre todo, como el amor iguala las condiciones...

MAN. ¡Bien, bien, basta! Deje usted á un lado esas doctrinas... socialistas. (*El Conde se acerca á hablar á Inés.*)

BALT. ¡Toma!.. ¿No es el señor Conde soltero? ¿No puede dar su mano á Inés?

MAN. Señora, usted está en el Limbo.

BALT. ¡Ave Maria, qué indisplicente!

MAN. ¡Y le habla callandito! ¡Señor, señor!.. (*Se acerca.*)

CONDE. ¿Qué quieres, hombre?

MAN. Ya es tarde... y nosotros tenemos que dar de comer al

loro, y cuidar á los peces.

CONDE. ¡Voto vá!... A haber sabido esto, hubiera mandado disponer una comida...

MAN. (*Bajo al Conde.*) ¡Cómo! Usia sentarse á la mesa con dos aldeanas...

CONDE. Por lo mismo. Eso es honrar la modestia, la... Pero lo malo es que nada hay dispuesto...

AND. (*Saliendo.*) Señor Manuel, la comida está lista.

MAN. (*Al criado.*) ¡Bruto!

CONDE. ¿Eh?... ¿La comida?

AND. Si, señor, una comida exquisita de tres cubiertos, que el señor Manuel ha mandado servir aqui mismo, junto á ese emparrado.

CONDE. (*A Manuel.*) ¡Oh fenix de los criados! ¡Tambien esto lo habia previsto!

MAN. (¡Ábrete, tierra!)

CONDE. La mesa al punto. Y ustedes me harán el obsequio de aceptar... (*Manuel dice que no por señas á Inés.*)

MAN. (*Bajito y por detrás del Conde.*) ¡No! ¡No! ¡No!

INES. ¡No! no...

CONDE. (*Vuelve la cara*) ¿Eh?

MAN. (*Vivamente.*) No... rehusen ustedes. ¡Con franqueza! Con franque... (¡Hum!.. ¡por animal!) (*Se da un puñetazo.*)

BALT. ¡Usia nos convida!.. ¡Pues mire usted, ya sentia yo una flaqueza!... (*Traen la mesa.*)

INES. (¡Dios mio! ¡Qué ojos me echa mi marido!)

CONDE. Vaya, vaya, sin cumplidos, ¿eh?

BALT. Y cuando quien nos convida es un soltero...

CONDE. ¿Eh?... ¿Dice usted?...

BALT. Nada. Que no hay peligro de que la gente murmure... ¡Jesus! ¡Qué buen olor echa esta sopa! ¡Si es capaz de resucitar á un muerto!

CONDE. ¡Vivo, Manuel, vivo, trae sillas!

MAN. (*Coge tres sillas, y exclama de frente al público con ellas en la mano.*) ¡Horror! (*Las lleva.*)

CONDE. Usted aqui. (*Pone á la vieja á su derecha.*) ¡Ajá! Y usted, Inesita... (*Manuel da fuerte con la silla junto á Inés, esta se espanta.*)

INES. (*Dando un grito.* ¡Ah!

BALT.
CONDE. } ¿Qué es eso?

MAN. Nada... Que al poner la silla...

BALT. Hija, has dado un repullo...

CONDE. (*Sirviendo sopa.*) Voy á servir á ustedes.

MAN. (¡Qué humillacion! Yo con la servilleta al brazo, cuando debia estar...)

CONDE. Manuel, vino.

MAN. Voy, señor. (*Sirve al Conde.*)

CONDE. (*A Inés.*) Mucho me alegro de inspirar á usted tanta confianza, linda niña. (*Manuel sirve agua á Baltasara, y la vierte.*)

BALT. ¡Uf! ¿Qué hace usted?

MAN. (*Baja con la botella del agua hasta el proscenio.*) ¡Yo me ahogo! (*Se echa un trago.*)

CONDE. Manuel, otra cosa.

MAN. (¡Cristo!... ¡Tener que dejarlos solos!..) (*Coge la sopera y se vá por el pabellon volviendo á cada instante la cabeza.*)

BALT. (¡Y pensar que esta quinta va á ser de mi sobrina!.... ¡Y que me llevarán en coche!..)

INES. Usia es muy amable, señor, yo no merezco...

BALT. Muchacha, ¿qué sabes tú?.. (*Sale Manuel corriendo con un plato servido.*)

MAN. (¿Qué habrá pasado aqui?)

BALT. ¡Ay, son chochas? (*Muy alegre.*)

MAN. Si... (vieja... idem.)

CONDE. Un cuchillo, Manuel.

MAN. (*Corriendo al pabellon.*) ¡Cielos!... ¡Otro viaje! (*Se vá, volviendo á cada instante la cara.*)

CONDE. (¡Si la Condesa me viese ahora!...)

BALT. (Yo supongo, señor Conde, que usia se explicará á su tiempo...)

CONDE. ¿Eh?... ¿Yo?... (¿Qué diablos dice?)

MAN. (*Saliendo con el cuchillo muy deprisa.*) De buena gana... ¡hum! (*Haciendo como si se hiriera el cuello.*) me cortaria el pescuezo. (*Pone el cuchillo sobre la mesa.*)

CONDE. Y... la bella Inesita, ¿no tiene ningun novio?

MAN. (¡Ya te veo venir, seductor!)

BALT. ¿Novio?... ¡Cá!... Pero... si se presentara un hombre como yo me sé... (*Mira al Conde.*)

CONDE. ¡Oh! ya se presentará.

BALT. (*Ap. á Manuel.*) Voy á aprovechar la ocasion...

MAN. (¿Eh? ¡No la entiendo!)

BALT. Y... si una de nosotras pensara en casarse... ¿se dignaria usia ser el padrino?
CONDE. Con muchísimo gusto.
BALT. Pues... mire usia... yo tal vez necesite de ese honor.
CONDE. ¿Usted?... (*Admirado.*)
MAN. (¡Uf! ¡Ya la adivino!)
BALT. Hace tiempo que un jóven piensa en mí...
CONDE. ¿Un jóven?
BALT. Si... El señor Manolito.
MAN. ¡San Telmo!
CONDE. (*Volviéndose.*) ¡Manuel!... (*Bajo á Manuel.*) ¡Hombre... hombre!
MAN. Señor... yo juro...
CONDE. (*Bajo á Manuel.*) Si fuera al menos con esta... pero con ese costal...
MAN. ¡Señor!... En el nombre de Dios todopoderoso...
CONDE. ¡Já, já, já!
BALT. Le ha hecho gracia. ¡Já, já, já!
INES. ¡Já, já, já!
MAN. ¡Brrrrn! (*Bája bufando hasta el proscenio.*)

MUSICA.—CANTO.

CUARTETO.

CONDE.
¡Já, já!
¡Te doy la enhorabuena!
¡Bravo!
Y á usted tambien la doy. (*A Baltasara.*)
¡Já, já!
¡Qué lindo matrimonio!
¡Qué amor tan dulce y fiel!... (*Con expresion.*)
¡Já, já!
¡Soberbio por mi fé!

(*Baltasara, Inés, Manuel, todos aparte.*)

BALT.
Al ver
que el otro se ha turbado,
¡claro!
se está riendo de él.
¡Já, já!
¡Si yo tambien me rio,

de amor y gozo es!... (*Con expresion.*)
¡Já, já!
¡de amor y de placer!

INES. Al ver
que el otro se ha turbado,
¡claro!
se está riendo de él.
¡Já, já!
¡Cuál rabia el pobrecillo!
(*Con expresion y mirando de lejos á Manuel.*)
No temas, no, mi bien:
no, no,
que yo te adoro fiel.

MAN. (*Ap. y con furor.*) Matar,
matar quiero á esa vieja,
y luego
colgarme de un cordel.
Mas ¡ay!
si yo me voy del mundo...
se queda mi mujer!... (*Con expresion.*)
No, no,
luchemos ¡voto á cien!

CONDE. (*A Inés.*) Tambien si usted se casa
padrino en mí tendrá.

INES. (*Con tono humilde.*)
Gracias, señor Conde,
por tanta bondad.

MAN. (*Remedando la voz y el gesto de Inés.*)
Gracias, señor Conde.
(*De pronto, furioso y ap.*)
¡Serpiente, ya verás!

BALT. El hombre que se case (*Al Conde.*)
con Inesita,
lleva una esposa guapa,
mañosa y lista.
Ella sabe coser,
ella sabe bordar,
y al son de la guitarra
dulce cantar.

CONDE. (*Contento.*) ¿Cantar á la guitarra?

INES. (*Excusándose.*) No, señor, no.

CONDE. (*A Man.*) Una guitarra al punto.

MAN. (*Ap.*) ¡Cielos! ¡Qué horror!
CONDE. (*A Man.*) ¡Corre!
MAN. (*Ap.*) De esta hecha estallo
como un cañon! (*Se va furioso.*)
CONDE. (*A Inés.*) De tanta gracia,
de tal primor,
hoy quiero ser
admirador.
INES. (*Queriendo excusarse.*)
Pero...
BALT. (*A Inés.*) ¡Qué dengues!
Fuera temor.
MAN. (*Saliendo con una guitarra.*)
¡Yo bramo de coraje!
(*Da con furor sobre las cuerdas.*)
CONDE. (*A Inés.*) Hacednos el favor...
(*Manuel da otra vez en las cuerdas.*)
¿Qué diablos tocas tú?
(*Volviéndose impaciente á Manuel.*)
MAN. ¡A muerto! (Que soy yo.)
CONDE. (*A Inés.*) Siéntese aqui, á mi lado.
(*Inés se sienta. El Conde le da la guitarra.*)
INES. Mas...
BALT. (*Impaciente.*) Vamos.
CONDE. (*A todos.*) Atencion.
(*El Conde sn apoya en el respaldo de la silla en que se ha sentado Inés.*)

COPLAS.

INES. Es la cara
de mi Curro
como la noche y el dia;
si está triste
se le apaga,
si está alegre
le echa chispas.
No tengas celos, Currillo,
(*Mirando con intencion á Manuel.*)
no tengas celos de mí.
¡Mira que te pones feo
cuando te enojas asi!

(*Gesto de Manuel, aparte.*)
¡Chss! Currillo,
ven aqui,
no tengas celos de mí!

HABLADO.

(*Mientras la orquesta continúa.*)

BALT. ¡Ay! ¡Las piernas se me bailan!

CONDE. Manuel, anímate.

MAN. ¡Ya, ya lo estoy, y en grande!

CONDE. ¿Si? Pues saca á bailar á tu novia.

MAN. (*Bajo al Conde.*) ¡Señor! ¿Y tiene usia conciencia?...

CONDE. (*Bajo á Manuel.*) Si, hombre. El caso es pasar el rato. Vamos, yo lo mando.

BALT. (*A Manuel, muy resuelta.*) ¡Ea, tome usted tierra! (*Poniéndosele enfrente.*)

MAN. (*Con mala intencion.*) ¿Si? (Voy á ver si la hago echar los bofes.) (*A Baltasara, muy resuelto.*) ¡Ande usted!

INES. (¿Qué hace?) (*El Conde se rie.*)

BALT. (*Mas resuelta, á Manuel.*) ¡Ande usted, valiente!

CONDE. ¡Otra copla, otra!

(*Manuel y Baltasara se colocan para bailar cuando se marca en el estribillo.*)

CANTO.

NES. Cuando dices
que me quieres,
¡a y, Curro del alma mia!
tus palabras
son de azucar,
tus miradas
son de almibar.

BALT. (*Hablando.*) ¡Ahora! (*Aqui Baltasara y Manuel bailan.*)

INES. (*Que continúa cantando.*)
¡No tengas penas, Currillo!
¡No tengas penas por mí!

MAN. (*Ap., hablando y bailando.*) ¡Furor!!

INES. Que por tu garbo me muero

desde que te conocí.
¡Chss! ¡Currillo,
ven aqui!
¡No tengas penas por mi!

CONDE. (*Al mismo tiempo.*)
¡Qué estrafalaria pareja!
¡Bravo, bravísimo! ¡Asi!
No me esperaba, á fé mia,
de tal manera reir.
¡Bravo! ¡bien!
¡Bravo! ¡asi!
¡Tal no esperaba reir!

(*El Conde rie á carcajadas. Cesa la música y el baile.*)

HABLADO.

BALT. ¡Uf! ¡me falta el aliento!

MAN. (¡Anda, toma baile!)

CONDE. (*A Inés.*) ¡Tiene usted una voz deliciosa!

MAN. (*A un criado.*) ¿Qué es eso? ¿Qué traes tú?

CRIADO. (*Bajo á Manuel.*) Que he visto venir el carruaje de la señora Condesa...

MAN. (¡Oh, felicidad!) Bien, vete. (*El criado se vá.*) ¡Señor, señor! La Condesa está de vuelta! (*Bajo al Conde.*)

CONDE. (¡Cielos! ¿Pero cómo tan pronto?... ¡Qué compromiso!)

MAN. (*Bajo al Conde y muy contento.*) ¡Está de vuelta! ¡Señor! ¡Ay, qué gusto!

CONDE. (*Id. á Manuel.*) ¿Qué dices, animal? Es preciso quitar de aqui á Inés y á su tia.

BALT. ¿Qué es eso? ¿Qué tiene usted?

MAN. Véngase usted conmigo. (*La coge de una mano.*)

BALT. ¿Yo?

MAN. Y usted tambien. (*Coge de la otra á Inés.*)

INES. ¿Pero qué sucede?

MAN. ¡Vivo!

CONDE. Si, si. Retírense ustedes por un momento no mas. Cierta visita inoportuna...

MAN. (¡Oportuna, y muy oportuna!)

BALT. ¿Una visita?

MAN. (*Bajo á Baltasara.*) Si, una incógnita.

BALT. ¿Una mujer? (*Inquieta.*)

MAN. (*Bajo á Baltasara.*) ¡Chss! Un antiguo trapillo del Conde...

BALT. ¡Ah, picarona! Yo quiero verla.

MAN. No puede ser.

CONDE. (*Bajando del fondo, adonde fué á mirar.*) Apresúrate.

BALT. ¡Una rival de mi sobrina!

MAN. Media vuelta... March.

BALT. ¡Ay, que me caigo!

INES. ¡Espere usted!

MAN. ¡Adentro!

BALT. ¿Pero quién es esa mu ..

MAN. ¡Adentro! (*Las mete dentro y cierra.*)

CONDE. (*Muy inquieto.*) ¡Quita esa mesa... esa guitarra!...

MAN. (*Cogiendo la guitarra y entrando en el pabellon.*) ¡Si, si! (¡Toma bureo!)

CONDE. ¡Va á conocer mi turbacion! ¡Cáspita, cáspita!... ¿Qué haré yo para que no sospeche... ¡Manuel!

MAN. (*Que sale.*) ¡Señor!... ¿Vino ya?

CONDE. Llévate esa mesa, condenado.

MAN. Es que pesa mucho.

CONDE. ¡Escóndela!

MAN. Eso si. (¡Toma francachela!) (*Se lleva la mesa.*)

CONDE. ¡Ya oigo el carruaje!—¡Manuel!

MAN. (*Saliendo.*) ¿Vino ya?

CONDE. ¡Oh, qué idea! Dame el loro.

MAN. ¿El loro?

CONDE. ¡Pronto!... Tráelo en la jaula.

MAN. Pero, señor, ¿qué quiere usia hacer con el loro?

CONDE. Ven... sígueme.

MAN. ¡Ya está ahí la señora!

CONDE. ¡Corre!

MAN. ¡Al escape! (*Se entran corriendo en el pabellon.*)

ESCENA VII.

LA CONDESA *sola. Larga pausa.*

COND. (*Lentamente.*) ¡Qué calor!.. ¡qué polvo! . Y todo para encontrarme conque mi tia ha ido á la ciudad, y que no volverá hasta dentro de dos semanas!... Viaje inútil. (*Pausa.*) ¡Qué silencio... y qué calma reina por aqui! ¡Oh! Bien se conoce en esto la vida triste y aislada que

mi marido observa cuando yo no estoy á su lado. ¡Cómo voy á sorprenderle! (*Pausa.*) ¿Qué hará?

CONDE. (*Asomando á la ventana del pabellon que da frente al público, con la jaula del loro en la mano.*) ¡Daca la patita! ¡Daca la patita!

COND. ¿Eh? (*Mira.*) ¡Calle! ¡Está jugando con el loro! ¡Qué virtud! ¡Qué docilidad!

CONDE. ¡Para España y no para Portugal! (*Haciendo como que no ve á la Condesa.*)

COND. (*Aparte y procurando no ser vista de su marido.*) ¡Esto es amor! ¡Esto es complacer á su mujer!

CONDE. (*Mirándola con el mayor disimulo, sin que ella lo advierta.*) ¡Allí está!

COND. (¿No es una felicidad vivir asi?)

CONDE. (*Al loro.*) ¡Ajajajay! ¡Qué regalo!! (*Figura que el loro le pica.*) ¡Uf! ¡Cáspita! ¡Demonio de bicho! (*Alto y con tono hipócrita.*) ¡Bravo, lorito!.. ¡Bravo, lorito! Que no te se olvide la leccion, ¿eh? Para que te oiga tu ama cuando vuelva. (*Suspirando.*) ¡Ay! ¡La espero con un ansia... con una impaciencia!.. Ea, vamos adentro, ¿si? (*Llamando con tono hipócrita y muy lentamente.*) ¡Manuel!

MAN. (*Désde dentro en el mismo tono.*) ¡Señor!

CONDE. ¿Qué haces?

MAN. (*Desde dentro con gazmoñeria.*) Estoy echando pan á los pececitos!

CONDE. ¡Pobres animales! Cuídalos mucho, mucho, ¿lo oyes? Y en seguida vamos á acostarnos.

COND. (*Aparte y embelasada.*) ¿Cómo no adorar á un hombre asi?

CONDE. ¡Pero yo no podré dormir con esta tristeza!! ¡Yo no podré dormir! (*Desaparece de la ventana y la cierra, no sin mirar con intencion hácia donde está la Condesa, y sin que ella lo advierta. La Condesa se adelanta de puntillas; mira á la ventana, y cuando se asegura que está cerrada se adelanta al proscenio y dice.*)

COND. ¡Pobrecillo! ¡Encerrarse en casa con tal conformidad! ¡Sin dar un paseo! ¡Sin ver á nadie! Sin recibir á na... (*Se interrumpe al oir fuertes golpes en la puerta del muro.*) ¿Eh? ¿Quién empuja esa puerta?

BALT. (*Dentro con voz alterada.*) ¡Abra usted!

COND. ¡Una voz de mujer! No comprendo...

BALT. (*Mas fuerte.*) ¡Abra usted, digo!

COND. ¡Y qué tono!.. Sepamos... (*Abre la puerta y retrocede con recelo al ver á Baltasara, que sale muy fosca y abanicándose.*)

CANTO.—MUSICA.

BALT. ¿Quién es usted?
¿A qué ha venido? (*Buscando riña.*)
COND. (*Sorprendida.*) ¿Cómo, quién soy?
¡Me gusta á fé!
BALT. ¡Ya me han contado
sus trapicheos!
COND. (*Ofendida.*) ¿Cómo se entiende?
BALT. (*Con imperio.*) ¡Cállese usted!
(*La Condesa la mira estupefacta.*)
¡Ay la señora
qué hueca está!..
¡porque de raso
vestida va!
¡Jesus, qué tono
se quiere dar!..
¡Pues ya!¡
(*De pronto.*) ¡Valiente farolera
usted será!
COND. ¡Gran Dios, qué insulto!
¡Qué iniquidad!
¿Qué vieja es esta
tan lenguaraz?
Al punto márchese,
ó ultraje tal,
á una voz mia
castigarán.
BALT. A una voz suya...
COND. Salid.
BALT. Chitito.
Usted no es nadie
ni toca pito.
COND. (*Ap.*) ¿Quién es esta marmota?

¿Por qué me insulta asi?
BALT. ¡De Inés el matrimonio
no logrará impedir!
COND. ¿Yo?
BALT. ¡Para eso estoy aqui!
Que usted quiera,
que no quiera,
que le siente
bien ó mal,
mi sobrina
es mi sobrina,
y ella sola
triunfará!
¡Si señora,
si señora!
¡Él la mima
y él la adora:
yo lo digo
y soy testigo,
y ella sola triunfará!
COND. ¡Qué maldita
algarabia!
Esa lengua
tenga ya.
¡Qué sobrina
ni qué tia!...
¿Qué me quiere
usted contar?
No la entiendo,
no señora,
ni la quiero
sufrir mas.
Al instante
de aqui salga,
obedezca sin tardar.

BALTASARA.	CONDESA.
¡Si señora, si señora! Él la mima y él la adora:	No la entiendo, no señora, ni la quiero sufrir mas.

¡yo lo digo
y soy testigo,
y ella sola triunfará!

¡Al instante
de aqui salga;
obedezca sin tardar!

(*Cesa la música.*)

ESCENA IX.

DICHAS, EL CONDE, MANUEL.

COND. ¡Conde! ¡Conde! ¡criados!
BALT. ¡Pues no faltaba mas!
CONDE y MAN. ¿Qué es esto? Qué...
CONDE. ¡Cielos! (*Viendo á la vieja.*)
MAN. ¡La vieja!!
CONDE. ¡Cómo! Ya de vuelta...
COND. ¿Quién es esta mujer?
BALT. ¡Hablen ustedes! ¡Confúndanla ustedes!
(*El Conde y Manuel se miran sin saber qué decir.*)
CONDE. Esa...
MAN. Esa...
COND. Pues... esa.
BALT. ¡Que lo digan! ¡Que lo digan!
CONDE. No sé... no... ¿La conoces tú, Manuel?
MAN. ¿Yo?... No señor. En mi vida la he visto.
BALT. ¿Qué estoy oyendo?
COND. ¿Pues quién la ha traido aqui?... ¿qué viene buscando?
CONDE. ¿Qué viene?... ¡No lo sé!... No...
MAN. No... ni yo tampoco.
BALT. ¿Cómo se entiende? ¿A mí semejante burla? ¿A mí, que soy conocida en la aldea como la mujer mas cabal?... A mí, á Baltasara Dominguez...
MAN. (*Alto al Conde.*) ¡Calle! Pues es verdad... Si esta es... si esta es la señora Dominguez!...
CONDE. ¡Ya caigo!.. La señora Dominguez.
MAN. ¿Cómo está usted, señora Dominguez? (*Bajo á Baltasara.*) Disimule usted.
BALT. (*Alto.*) No me dá la gana.
COND. (*Al Conde.*) ¿Tú la conocias?
CONDE. ¿Yo? Es decir...
COND. ¿Por qué te turbas?
CONDE. (*A Manuel.*) Es que de... de ver á ese... ¿Por qué te

turbas tú, animal? (*Regañando á Manuel.*)

MAN. Señor, de ver á usia.

COND. ¿Qué significa esto? (*Sospechando.*)

BALT. ¿Y á usted qué le importa? (*Inés se asoma á la puerta izquierda.*)

COND. ¿Eh? ¡Cómo! ¿otra mujer?

CONDE, MAN. ¡Huy!

COND. Y esta es jóven.

BALT. ¿Pues qué, soy yo vieja, doña Repulgos?

CONDE. Señora, calle usted.

BALT. ¡Ven tú, ven!—El señor Conde, sin duda para no disgustar á esta damisela, dice que no me conoce: ¡á ver si te conoce á tí!

CONDE. (¡Manolito, sácame de este apuro!)

MAN. (¡Si, á buena hora!)

COND. Explíquese usted.

BALT. ¡Ajá! Cuenta la verdad: cuenta que hemos sido convidadas á comer por el señor Conde.

COND. ¡A comer!

MAN. (¡Tronamos!)

COND. ¡A comer! ¡Usted!

BALT. ¡Si, señora! Yo. ¿Se le figura á usted que yo no como?

COND. Usted me engaña. El Conde no puede haberse rebajado hasta el punto...

BALT. ¿Cómo rebajado? ¡Oiga usted!... oiga usted!... ¿Y usted con qué derecho...

MAN. ¡Chss! Basta, que es la señora Condesa.

BALT. (*Retrocediendo turbada.*) La.... la.... la.... ¡ay!.... ¡la lengua se me hace un trompo!

MAN. Si, señora. ¡La señora Condesa, esposa del señor Conde... y ama de un servidor de usted! (*Con importancia.*)

BALT. ¡Casado!!!

MAN. ¡Justo! Y si usted no hubiera visto visiones, habria comprendido que el señor Conde las invitó á comer, para festejar como noble protector mio, mi matrimonio secreto con Inés.

BALT. } ¡Con Inés!! (*Asombrada.*)

CONDE. } (*Ap.*) ¡Qué ingenio!

BALT. ¡Yo me ahogo!.. ¡Yo me caigo!

INES. ¡Querida tia!

COND. Pero...

CONDE. (*Creyendo apoyar una mentira de Manuel.*) Si, señora. Ese ha sido el motivo...

MAN. Cabal. Ese.

CONDE. Y suponer otra cosa seria... (*Fingiendo ofenderse.*)

MAN. (*Imitándole.*) ¡Pues! Seria... Yo me atreví á confesarle al señor Conde que me habia casado sin su permiso, y ha llevado hasta tal punto su bondad...

CONDE. Justo. Que le he perdonado, y he querido obsequiar á la novia.

MAN. Ya lo oye usted.

BALT. ¿Pero, cuándo ha tenido lugar esa infamia?

COND. Conde... Si me estuvieran ustedes engañando...

INES. No señora, no. Créalo usia.

COND. Entonces... todo se acabó. Manuel, dále á tu mujer un abrazo.

INES.
MAN. } ¡Con mucho gusto! (*Se abrazan.*)

CONDE. (*Interponiéndose vivamente.*) ¡Chss! ¡No! Eso no. Poco á poco. Yo no consiento...

COND. Pero entre casados...

CONDE. No importa. (¡Cáspita! ¡El tunante no se anda por las ramas!)

INES. Señora Condesa... aseguro á usia... (*Sigue hablando con ella.*)

CONDE. (*Bajo á Manuel.*) ¡Demonio de chica! ¿No ves como lo toma en serio?

MAN. Claro... como que es verdad.

CONDE. ¿Eh? ¿qué dices, bribon?

MAN. Lea usia esta fé de casamiento que me eché en el bolsillo...

CONDE. ¿Tú? ¿Cuándo? (*La coge.*)

MAN. ¡Señor! Cuando hace poco me puso usia á dos dedos del abismo.

CONDE. (*Que la lee rápidamente.*) ¡Qué veo!... ¡Semejante intriga!... Luego el encontrar yo á Inés aqui fué por... ¡já! ¡já! ¡já! (*Riendo.*)

COND. Pero esta buena mujer, ¿por qué estaba tan furiosa?

BALT. (¡Ay! si yo pudiera descubrir el pastel!..)

CONDE. ¿Todavia no estás convencida?

COND. ¡Hum! No sé, pero de todos modos... Si he de averiguar que me has sido ingrato... mas vale que te crea para seguir amándote como siempre.

CONDE. ¡Ah, esposa mia!
BALT. (*Ap.*) ¡Uf! Qué tragaderas tiene esta buena señora.

CANTO.

COND. (*Al Conde.*) Ciego pintan al amor,
y mi amor tan ciego está,
que no sabe conocer
si le quieres engañar.

—

¡Pues dichosa fio en tí,
yo prefiero ser asi!

—

Si el enojo y el rigor
no han de hacerme mas feliz,
las caricias de mi amor
lograrán volverte á mí.

TODOS.

El enojo y el rigor
no han de haceros mas feliz,
solamente puede amor
la victoria conseguir.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo reparo en que su representacion sea autorizada.
Madrid 28 *de Mayo de* 1858.

El Censor de Teatros,
ANTONIO FERRER DEL RIO.

CATALOGO

DE LAS OBRAS DRAMATICAS Y LIRICAS DE LA GALERIA

EL MUSEO LITERARIO.

En un acto.

t á Madrid.
ra á tu víctima!
ue te cases.

al ama á su modo.
y Pipelet, ó las desgracias
portero.

es, sustos y enredos.
cas y dos pares de anteojos.
pero á Ministro.
ó pata de anafe.
ridos! qué ventura.
u tremens.

de cachemira.
de las desdichas, ó D. Her-
ies.
de Bailen, *Loa y Corona*
a.
io de Tántalo.
Febrero.
te.
por la ventana.
no.
e del hijo de mi mujer.
ó yo.
juez y en Madrid.
ne y el Montero.
amigo, un duro.
del Ministro.
tanismo.
te está el busilis.
co.
e hacerse amar.

liebre.
a parda.

cia de un poeta.
noche de Camoens (*tra-*

La voz de las Provincias.
La carta perdida.
Los Quid pro Quos.
Lluvias del estio.

Me he comido á mi amigo.
Modelo de esposas.

No es la Reina!!!

Paulina.
Piensa mal y errarás.
Por un reló y un sombrero.

Simpatia y antipatia.

Tres pies al gato.

Un viernes.
Una tempestad dentro de un vaso de agua.
Una comedia en un acto.
Una idea feliz.
Un anuncio en el Diario.

En dos actos.

Castor y Polux.

Dimas el titiritero.

El pilluelo de Paris. *Segunda parte*
El orgullo castigado.

La última conquista.
La codicia rompe el saco.
Los hijos de su madre.

Una conversion en diez minutos.

En tres ó mas actos.

Achaques de la vejez.
Amante, rival y paje.
A público agravio, pública venganza.
Adriana Lecouvreur.
Amarguras de la vida.
Antes y despues.

Cocinero y Capitan.
Cárlos VII entre sus vasallos.
Celos, despecho y amor.
Conde, Ministro y Lacayo.
Corona y tumba, ó el reinado de Sigerico.

Duda en el alma, ó el Embozado de Córdoba.
Dalila.
Don Lope de Vega Carpio.

Entre bobos anda el juego.
El Gran Duque.
El pacto de sangre.
El velo de encaje.
El ángel de la casa.
El primo y el relicario.
El árbol torcido.
El Conde de Selmar.
El collar de perlas.
El arenal de Sevilla.
El Caballero de Harmental.
El Cardenal es el Rey.
El Castellano de Tamarit.
El Castillo del Diablo.
El conde de Monte-Cristo. *Primera parte.*
El conde de Monte-Cristo, *Segunda parte.*
El conde de Hernan.
El correo de Lion, ó el asalto de la silla de postas.
El escudo de Barcelona.
El hijo del diablo.
El juego de ajedrez.
El sacrificio de una madre.
El sereno de Glukstadt.
El subterráneo del castillo negro.
El genio contra el poder, ó el Bachiller de Salamanca.
El mejor alcalde el Rey.
El libro negro.
El Judio errante.
En el crímen vá el castigo, ó la Condesa de Portugal.
En 1830.
El difunto Leonardo.
El molino de la ermita.
El corazon de un padre.

Eugenia.
Eulalia.
El egoista.

Fea y pobre.
Francisco el inclusero.

Honra por honra.

Isabel Segunda.

Juana de Arco.
Juana de Nápoles.
Judit.
Juicios de Dios.
Julieta y Romeo.

Los fanfarrones del vicio.
La Baltasara.
La hiel en copa de oro.
Lorenzo me llamo, ó carbonero de Toledo.
Los amores de la niña.
La campana vengadora.
La crisis.
La alegria de la casa.
Las mujeres de mármol.

La corte del Rey poeta.
Las tres manias, ó cada loco con su tema.
Las bodas de un criminal.
La honra en la deshonra.
La conquista de Toledo.
Los empeños de un acaso.
Las barricadas de Madrid.
La Duquesa de Iprest ó Genoveva de Brabante.
La Duquesa ó la soberbia.
Las cuatro barras de sangre. *Segunda parte de Vilfredo el Velloso.*
Las travesuras de Chalamel.
Los espósitos del puente de Ntra. Señora.
Los libertinos de Ginebra.
Los percances de un viaje.
Los siete castillos del diablo (magia).
Luisa Miller.

Misterios de palacio.
Mi suegro y mi mujer.
Maese Juan el espadero.

Matilde.

No hay amigo para amigo
Navegar á la aventura.
Ntra. Sra. de Paris, ó la F...
Nadie diga de esta agua no...

Oráculos de Talia, ó los d... Palacio.

Protector y protegido.

Quebrantos de amor.

Secretos del destino.

Tambien en amor se acie... es mas fácil errar.

Una historia del dia.
Un corazon de mujer.
Uno de tantos
Un dia de baños.
Un hijo natural.

Vivir y morir amando.
Vilfredo el Velloso.

ZARZUELAS.

En un acto.

A Rusia por valladolid.
Alumbra á este caballero.
A última hora.

Cuarzo, pirita y alcohol.
Casado y soltero.

Diez minutos de reinado.

El amor y el almuerzo.
El Grumete. *(La música.)*
El Trompeta del Archiduque.
El Sonámbulo.
Escenas en Chambèri.

Gracias á Dios que está puesta la mesa.
Guerra á muerte. *(La música.)*
Gato por liebre.

La Cotorra.
Las bodas de Juanita.
La Dama del Rey. *(La música.)*
Los dos ciegos.
La Zarzuela.

La flor de la Serrania.
La espada del Rey.

Pablito (Segunda parte de Buenas noches, Sr. D. Simon).

En dos actos.

El Postillon de la Rioja.

La cola del Diablo.
La córte de Mónaco.

Marina. *(La música.)*

Un sombrero de paja.

En tres ó mas actos.

Amor y misterio.
Amar sin conocer.

Cárlos Broschi.
Catalina.

El sueño de una noche ...
El Dominó azul. *(La mús...*
El valle de Andorra.
El hijo de familia, ó el la... luntario.
El sargento Federico.
Entre dos aguas.

Galanteos en Venecia.

Los Madgyares.
La Estrella de Madrid. *(La...*
La Caceria Real. *(La mús...*
La Pasion (drama sacro ...
Los Comuneros.

Mis dos mujeres.
Moreto.

Un viaje al vapor.